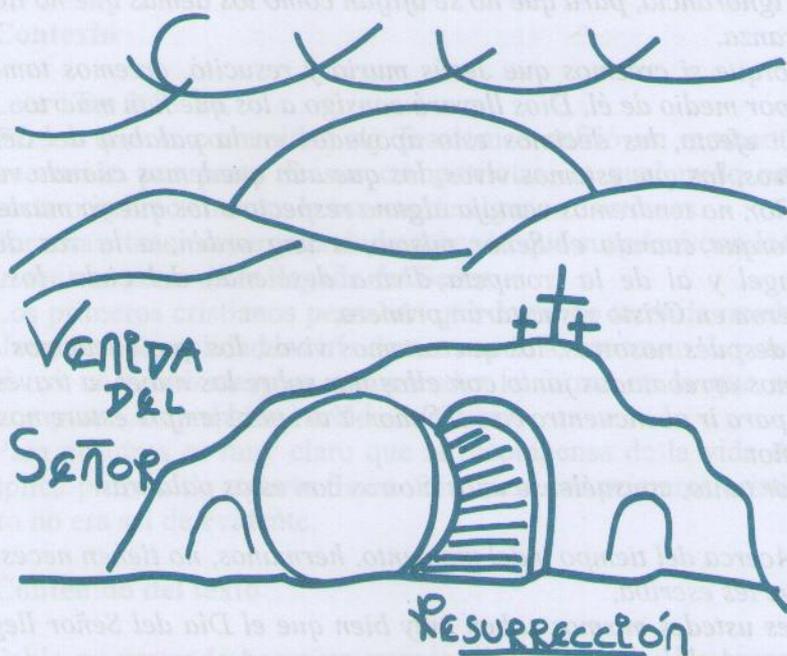


"El Día del Señor ha de venir como un ladrón en la noche"

1 Tes 4, 13- 18; 5, 1 - 11



**Etapa de
Comunidades**
Cristo vive en medio de nosotros



**Arquidiócesis
de Tlalnepantla**
Tierra de en medio



Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu de Misericordia...

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS



1. LEER ¿Qué dice el texto?

4, 13 Acerca de los que han muerto, no queremos, hermanos, que vivan en la ignorancia, para que no se aflijan como los demás que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, creemos también que, por medio de él, Dios llevará consigo a los que han muerto.

15 En efecto, les decimos esto apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que estemos vivos, los que aún quedemos cuando venga el Señor, no tendremos ventaja alguna respecto a los que ya murieron.

16 Porque cuando el Señor mismo, a una orden, a la voz de un arcángel y al de la trompeta divina descienda del cielo, los que murieron en Cristo resucitarán primero,

17 y después nosotros, los que estemos vivos, los que quedemos aún, seremos arrebatados junto con ellos por sobre las nubes, a través del aire, para ir al encuentro con el Señor. Y así por siempre estaremos con el Señor.

18 Por tanto, consuélense unos a otros con estas palabras.

5, 1 Acerca del tiempo y del momento, hermanos, no tienen necesidad de que les escriba,

2 pues ustedes mismos saben muy bien que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche.

3 Cuando estén diciendo: «¡Qué paz, que seguridad!», entonces, de repente, les sobrevendrá la destrucción, como los dolores del parto a la mujer embarazada, y no tendrán escapatoria.

4 Pero como ustedes, hermanos, no viven en la oscuridad, aquel día no los sorprenderá como si fuera un ladrón,

5 porque todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día. ¡No somos de la noche ni de la oscuridad!

6 Por tanto, no nos quedemos dormidos como los demás, sino que estemos vigilantes y seamos sobrios.

7 De hecho, los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

8 *En cambio nosotros, que somos del día, seamos sobrios, revestidos con la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación.*

9 *Porque Dios no nos destinó al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,*

10 *quien murió por nosotros para que, vigilando o durmiendo, vivamos juntos con él.*

11 *Por eso, consuélense unos a otros y edifíquense mutuamente, como ya lo están haciendo.*

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

1.1 Contexto

- Leer 1Tes 2,13-16.
- Parece que la comunidad de Tesalónica sufrió un momento de persecución por parte de sus compatriotas, lo cual pudo causar, directa o indirectamente, la muerte de algunos cristianos.
- Por esta situación surge la duda sobre lo que sucederá con los que han muerto antes de la llegada del Señor.
- Los primeros cristianos pensaban que Jesús no tardaría mucho en volver, pero la realidad les iría demostrando lo contrario. Lo cual les planteó un problema para comprender la forma en la que serían recompensados por haber creído en Cristo.
- Para nosotros es muy claro que la recompensa de la vida eterna implica primero la muerte física. Pero para los primeros cristianos esto no era así de evidente.

1.2 Contenido del texto

- Pablo no pretende hacer un tratado de escatología (las cosas que sucederán al final de los tiempos) para los Tesalonicenses, sólo busca responder las dudas que se han suscitado por los recientes acontecimientos en la comunidad.
- Tres son las perspectivas que aborda Pablo para explicar el tema de la venida del Señor:
 - Lo que pasará con los que han muerto (4,13-18): No hay diferencia entre los que estén vivos o muertos.
 - Cuándo será el día (5,1-3): será como un ladrón.
 - Invitación a estar atentos (5,4-11): hay que velar y estar atentos, pero con confianza en el Señor.
- Puede impresionarnos la descripción que hace Pablo del día de la

venida del Señor; sin embargo, no deberíamos caer en el error de imaginarnos la escena de una película de terror.

- Pablo está hablando a personas familiarizadas como las grandes ceremonias de recepción que se hacían cuando llegaba un personaje importante a la ciudad. De esta forma Pablo describe la llegada de Jesús:

- El Rey-Jesús viene de su Reino en el Cielo, para tomar posesión de la tierra, su reino conquistado por la victoria pascual.

- La llegada del Rey-Jesús es anunciada por trompetas.

- Un cortejo del reino terreno sale a recibirlo, por eso los vivos y los muertos que han creído en Él serán arrebatados entre las nubes; es decir, el espacio intermedio entre el Cielo y la tierra.

- El Rey-Jesús entra en el reino terreno para establecer su dominio sobre toda la creación, transformando todo.

- Los que creyeron y se mantuvieron firmes estarán para siempre con Él, gozando de su Reino.

2. MEDITAR ¿Qué me dice el texto? ¿Qué nos dice el texto?

Motivar el silencio para que la Palabra toque nuestra vida y produzca fruto.

° ¿Tenemos miedo o esperanza en la venida del Señor?

° ¿Somos conscientes que hay que estar siempre preparados porque no sabemos ni el día ni la hora?

° ¿Sabemos confortar a los que han perdido la esperanza o dudan de ella?

3. ORAR ¿Qué me hace el texto decirle a Dios?

El texto meditado ¿Qué me mueve decirle a Dios?

4. CONTEMPLAR ¿Qué mirada nueva provoca en mí el texto?

¿Cómo veo mi vida a la luz del texto que hemos meditado?

¿Cómo veo la vida de mi comunidad a la luz del texto que hemos meditado?